

Conclusión



CONCLUSIÓN

En nuestros días la cultura de la comunicación visual esta bombardeada por toda una serie de información extendida en mil escenarios temáticos, unos llenos de banalidad, otros demasiado subjetivos, algunos esenciales y muchos más aún sin explorar; y es en ese último plano, es donde se encuentra este producto de diseño: la temática y todo lo que involucra a la criminología, ciencia que se encarga del estudio del crimen y todo su entorno, como lo son: el delito, la pena, el delincuente, la víctima, la criminalidad, el desenvolvimiento de su entorno social, económico y social, y por último su prevención, es decir, reconstruye la vida detrás de la muerte.

El lector ha demostrado su interés y reconocimiento por temas esenciales de una sociedad en continuo movimiento, como los son, en este caso, temas de crimen que salen a la luz pública en tono despectivo y amarillista; es de este principio, de donde nace esta propuesta editorial en conjunto con la valoración del diseño *soft*, abordando ese conflicto desde otra perspectiva, para que su destinatario sea capaz de absorber esta información sin llegar a ser ofensiva. También procede de la misma gracia del ser, del arte matizado contenido en cada alma, de los límites y como pueden ser traspasados al plano de lo real, de sentimientos ocultos que aparecen desde el primer respiro, de la represión de lo que somos sin ser capaces de admitirlo, pero si de juzgar; de la banalidad del hombre para ser tan meticuloso y preciso en sus movimientos alternos, de toda una metodología momentánea o simplemente de algo bien estipulado.

Delirio criminal es una revista que tiene que decir lo que su lector siente y piensa, una revista que con su diseño editorial sea capaz de reflejar su conducta y el motivo de su existencia, será una revista fuera de serie, una revista que no ha existido hasta el momento y que al final su expectativa pone por escrito las memorias del hombre. Un objeto inverosímil, como lo es esta publicación criminológica, distrae los ojos inquietos por nuevas formas visuales, es un objeto capaz de ser parte de un tema de conversación, un objeto como símbolo caracte-

rístico de algún esquema o tipología social, un objeto cambiante e inmerso en la evolución, un objeto convertido en un medio de desahogo o de expresión de aquellos pensamientos y sensaciones dentro de lo más profundo del ser.

El resultado de este producto de diseño pudiera acabar en su misma contradicción y es que ha nacido en base a las analogías del ser humano, de su instinto y de la formulación de las leyes de su sociedad. Sociedad que pronto acabara en su misma autodestrucción, un círculo vicioso en el cual la creciente problemática criminal corresponde a la corrupción y declive de la justicia. La arrogancia en completo poder de autoridades carentes de una evolución, que podría causarles la abolición de su monopolio burocrático, sigue la misma línea en crisis con respecto al por qué de la constancia del crimen y de sus soluciones aplicadas en modelos penales y sistemas policíacos.